

Cómo enseñar radio hoy y cómo aprovechar su potencial educativo

Ariel René Levatti

DNI: 21.490.665

CORREO ELECTRÓNICO: ariel_levatti@yahoo.com.ar

INSTITUCIÓN: Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de Entre Ríos

RESUMEN: Muchos docentes que hoy estamos al frente de cátedras de radio, crecimos y nos formamos en tiempos en que no existía internet, no teníamos teléfono celular, las redes sociales eran ciencia ficción y la computadora un artefacto de lujo casi desconocido. La TV por cable apenas ofrecía unos 20 canales y recién empezaba el boom de las FM. Hoy, docentes y alumnos de las cátedras de radio estamos inmersos en un contexto bien diferente: internet modificó algunas de las características tradicionales de la radio y la “convergencia multimedia” hace que se desdibujen las fronteras entre los distintos medios, originando una profunda transformación de roles profesionales, la aparición de nuevos lenguajes y formatos, nuevas formas de recepción y una redefinición de rutinas y estrategias de producción. En estas nuevas coordenadas, resulta válido e interesante plantearnos una serie de preguntas: ¿qué tipo de alumnos tenemos frente a nosotros, actualmente, en nuestras cátedras y talleres de radio?, ¿cómo enseñar radio hoy, a estudiantes que muchas veces no escuchan radio o escuchan de una manera distinta a como escuchábamos nosotros?, ¿cómo hacemos para achicar la posible brecha entre alumnos y docentes en torno a la manera de entender la radio?, ¿qué es hoy la radio?, ¿qué comunicadores estamos formando o deberíamos formar?, ¿qué potencial educativo conserva este medio y por qué? La ponencia intentará esbozar algunas posibles respuestas a estos interrogantes, a partir de nuestra experiencia como docentes, realizadores e investigadores vinculados al mundo de la radio.

PALABRAS CLAVES: Radio – Educación – Nuevas Tecnologías



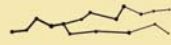
En 1988, hace “apenas” 27 años, pisé por primera vez la Facultad de Ciencias de la Educación de Paraná, donde hoy tengo el placer de desempeñarme como docente. Ese año empecé a cursar la Licenciatura en Comunicación Social y puedo recordar perfectamente algunos detalles de nuestra vida de estudiantes:

- No teníamos teléfono celular
- No teníamos internet (google o wikipedia)
- Las redes sociales eran ciencia ficción
- Y la computadora, un artefacto de lujo inaccesible y casi desconocido
- Era común tipiar los trabajos prácticos en viejas máquinas de escribir (de hecho, quien suscribe podía lucir orgulloso su título de dactilógrafo)

En cuanto a medios de comunicación, puedo decir que:

- la televisión en colores cumplía recién 10 años en la Argentina (recordemos que llegó con el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978)
- empezaba el boom de la TV por Cable (eso sí: eran realmente afortunados aquellos que podían disponer en su pantalla de unos 20 canales)
- Y en materia de radiofonía irrumpían en el éter, al calor de la democracia, las primeras emisoras de Frecuencia Modulada, que en la mayoría de los casos eran hermanas menores de las radios de Amplitud Modulada. Años después, en los '90, va a haber una explosión de radios comunitarias, barriales, alternativas y se va empezar a plantear tímidamente la necesidad de una nueva ley de medios, que hoy es una realidad

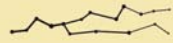
Este era el escenario. Este era el contexto comunicacional y tecnológico en el que estábamos insertos docentes y alumnos. Se decía por entonces que los jóvenes éramos hijos



de la televisión. Por cierto estábamos impregnados de la cultura del videoclip, de la cultura de la imagen. También éramos devotos de la radio, sobre todo de las FM, que era el lugar excluyente donde podíamos encontrar la música que nos gustaba. Y la lectura de diarios y revistas era otro importante punto de atracción. Pero eso era todo.

Hecha esta introducción, paso a trazar algunas pinceladas del contexto en el que nos encontramos hoy. En primer lugar, internet transformó las características esenciales de la radio, esas que estudiamos en los manuales:

- La radio dejó de ser fugaz (sus contenidos pueden ser volcados en otros soportes, para que el oyente los escuche y los comparta en cualquier momento)
- La radio superó la barrera de la unisensorialidad (sus sonidos, en la web, pueden acompañarse de imágenes: textos, fotos, gráficos, videos)
- La “convergencia multimedia” hace que se desdibujen las fronteras entre los distintos medios y produce varias derivaciones o consecuencias: una profunda transformación de roles (profesional multitarea), la aparición de nuevos lenguajes y formatos y una redefinición de las rutinas y estrategias de producción
- La radio tiene ahora, geográficamente, un alcance ilimitado (cualquier radio puede transmitir por internet y ser escuchada desde cualquier lugar del mundo). Es decir: se rompen las barreras del tiempo y del espacio.
- La radio tiene una audiencia mucho más activa (el público destinatario a menudo pasa de mero receptor a productor de contenidos)
- La radio tiene una recepción más individual (aunque después, a través de las redes, lo que cada uno individualmente consume o escucha, se socializa, se viraliza)
- Se dan fenómenos como “vivimos juntos, consumimos separados” (la imagen de la familia reunida alrededor de la TV o la Radio ya casi no existe)
- Hemos pasado del “zapping” al “hiperzapping”: pareciera que en la producción de contenidos hay una carrera alocada hacia la “hiperbrevidad” (es cierto: como ocurre

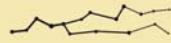


en la literatura, una historia o un relato corto, bien contado, nos conmueve; pero hay que dar en la tecla: la brevedad no es para cualquiera)

- Asistimos al fin de “su majestad, la mayoría” (sociedad de minorías, audiencias cada vez más fragmentadas, audiencias masivas reemplazadas por nichos de audiencia)
- El celular es casi una extensión de nuestro cuerpo (ahí está todo: información, música, entretenimiento, comunicación. Paradójicamente, para lo que menos se usa el celular es para hablar por teléfono)
- Hay una pérdida de los contextos (al estar todo el tiempo conectados en la nube, a menudo trabajamos en el hogar y tenemos momentos de ocio en el trabajo)

En este nuevo contexto, en estas nuevas coordenadas, en este nuevo ecosistema de medios, frente al tema que nos convoca (que es la relación entre la radio y la academia, o los desafíos de la enseñanza radiofónica) me parece válido e interesante formularnos estas preguntas:

- 1- ¿Qué tipo de alumnos tenemos frente a nosotros actualmente, en nuestras cátedras o talleres de radio?
- 2- ¿Cómo enseñar radio hoy, a estudiantes que muchas veces no escuchan radio o escuchan de una manera distinta a como escuchábamos nosotros?
- 3- ¿Cómo hacemos para achicar la posible brecha entre alumnos y docentes sobre la manera de entender y de vivir la radio?
- 4- ¿Qué es hoy la radio?
- 5- ¿Qué comunicadores estamos formando o deberíamos formar?



Gonzalo sueña con trabajar algún día en una radio importante de Buenos Aires y ser un periodista estrella.

Roxana tiene una hermanita discapacitada: escuchó decir que la radio puede ser una herramienta de integración para las personas especiales y quiere saber cómo es eso.

A Laurita le gustaría ser productora de un programa periodístico de la mañana.

Maximiliano es amante de la pintura y le interesa experimentar con el radioarte.

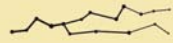
Susana heredó de su abuela la pasión por el radioteatro y piensa que el formato se puede adaptar a los tiempos y necesidades modernas.

Alicia habló con la que fue su maestra de la escuela primaria y está entusiasmada con la idea de producir pequeños programas de radio que sirvan como material de uso educativo en el aula.

Ustedes se preguntarán: ¿qué tienen en común todas estas historias, todos estos personajes? Muy simple: todos se inscribieron en nuestro Taller de Especialización en Audio y quieren que la cursada les brinde los conocimientos teóricos, las destrezas prácticas y las herramientas necesarias para poder desarrollar sus proyectos y cumplir sus sueños. Todos los años, las historias más o menos se repiten. Pero a la vez, cambian y se renuevan. Por eso nos gusta tanto la docencia y nos motiva enormemente nuestro trabajo.

Tratando de esbozar una respuesta a los interrogantes planteados, podemos decir que:

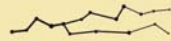
1. Los alumnos de los talleres y de las cátedras de radio comparten las mismas características que tienen actualmente los oyentes de radio: son cada vez más inquietos, más demandantes, más selectivos, más exigentes, tal vez porque están sometidos a una gran cantidad y diversidad de estímulos. Les gusta hacer muchas cosas a la vez, les gusta descubrir todo el tiempo cosas nuevas y a menudo suelen



aburrirse con mucha facilidad. Lo bueno es que, si son convenientemente estimulados, participan con entusiasmo y suelen ser muy fieles oyentes. Esto nos exige sin lugar a dudas un replanteo en la forma de suministrar contenidos, en las estrategias pedagógicas y en la forma de enseñar.

2. Con respecto al punto 2 (¿Cómo enseñar radio hoy?) lo podemos dividir en dos aspectos: la metodología y los contenidos. En relación a lo primero, la metodología, una estrategia que hemos implementado en nuestro equipo de cátedra, con buenos resultados, es que la teoría y la práctica no anden por andariveles separados, sino que exista un ida y vuelta, un intercambio, todo el tiempo. "Aprender haciendo", pero conscientes también de que, mientras "hacemos", reflexionamos sobre la teoría y sobre la propia práctica, nos cuestionamos, nos autocriticamos. Hay dos instancias donde aplicamos este criterio. Una es durante la realización misma de los trabajos prácticos, donde los docentes de la cátedra hacemos un seguimiento constante del alumno en cada etapa del proceso (en el caso de un informe periodístico, por ejemplo: la concepción de una idea, la problematización del tema, la elaboración del proyecto, la formulación de las hipótesis y objetivos, la búsqueda de las fuentes, el guion, las decisiones artísticas y estéticas, etc.). La otra es la evaluación colectiva de los trabajos, donde se desarrolla el sentido crítico y quedan en evidencia los diferentes caminos y estrategias posibles para resolver un problema o una consigna.

En cuanto a los contenidos, una estrategia para tratar de entusiasmar y de seducir a alumnos (que como decíamos, son cada vez más inquietos, más demandantes y con intereses más dispersos), puede ser la organización de esos contenidos en núcleos temáticos breves, conectados entre sí, que se pueden mover y mezclar como en un puzzle o rompecabezas, donde lo periodístico se mezcla con la ficción, donde un informe o un documental pueden tener una pincelada de radioarte, donde el radioteatro se enlaza con la radio educativa, donde la publicidad comercial va de la mano de una propuesta artística integral y de la conciencia ciudadana, donde la

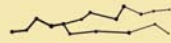


música no es un relleno sino que atraviesa diferentes géneros y formatos, donde la historia de la radio no es un relato lineal de nombres, de acontecimientos y de fechas sino un pasado que se renueva, se actualiza y se proyecta. En síntesis, los núcleos temáticos no son para nosotros, en nuestra cátedra, unidades cerradas en sí mismas sino que se vinculan, se interconectan y se retroalimentan. Y esto nos parece que le otorga al desarrollo del taller la dinámica, el atractivo y el interés que nuestros alumnos esperan y demandan.

Para citar un ejemplo, en el recorrido del taller, los alumnos tienen la posibilidad de experimentar el abordaje de un tema (supongamos: el cuidado del medio ambiente) de diferentes maneras: un informe periodístico, un radioteatro, una serie de cuñas de concientización, un material producido especialmente para su uso educativo o inclusive, por qué no, una pieza de radioarte).

Por último, en lo que refiere a este punto de “cómo enseñar radio hoy” me permito formular una sugerencia: tratar de articular lo más posible las actividades de cátedra con proyectos de extensión o de investigación, porque eso nos permitirá alcanzar simultáneamente varios objetivos: cohesionar, fortalecer y mejorar nuestros equipos de cátedra; formar nuevos recursos humanos; intercambiar experiencias, interactuar con otras cátedras, con otros actores sociales y otras instituciones; y contribuir desde la investigación científica y la reflexión académica, a la necesaria renovación de la radio.

3. Sobre la necesidad de achicar la brecha entre docentes y alumnos en relación a la forma de entender, de vivir y de experimentar la radio, creemos que eso se logra retomando las enseñanzas que nos legara Paulo Freire: la educación es un proceso colectivo y a la vez, una práctica liberadora, creadora. “Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre” decía Freire. Y habría que agregar: “aprendemos siempre, y aprendemos juntos”. Nos parece que nuestro rol docente, en las cátedras de radio, se fortalece y enriquece a partir de reconocer las



diferencias y admitiendo que podemos aprender mucho de nuestros alumnos, por ser la radio un objeto de estudio que cambia y evoluciona de manera permanente. Tal vez "la radio del futuro" (como pomposamente nos gusta definir desde la academia) no sea otra cosa que la radio que están imaginando, pergeñando y experimentado hoy nuestros estudiantes en nuestros talleres y en nuestras emisoras de radio.

José está pensando en un programa de radio que transmita solamente por internet, orientado a amantes del cine y la literatura francesa.

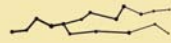
Mariana se enteró de que un equipo del área de comunicación comunitaria de la facultad armó un taller de radio en una cárcel y quiere sumarse a la experiencia.

Juan Ignacio imaginó que sería bueno trasladar a la comunidad los resultados de un proyecto de extensión sobre economía, a través de un micro en la radio de la Universidad.

Sofía es una militante de izquierda y está convencida de que la radio comunitaria del barrio donde vive, puede servir para despertar conciencias y cambiar la vida de la gente.

Juan es fanático de Yes y de Génesis y quiere hacer un programa musical: será "el primer programa de rock sinfónico de la historia en la radio de Urdinarrain, en Entre Ríos"

4. Para tratar de responder a otra de las preguntas que hacíamos al comienzo (¿Qué es hoy la radio?) vuelvo al relato de las experiencias y de los sueños de nuestros alumnos. Para algunos, la radio es sinónimo de vértigo periodístico, para otros de relax. Para algunos la radio es información y para otros, entretenimiento. Para unos, la radio es compromiso político y para otros, placer estético. Para algunos la radio es una rutina de producción y para otros, libre albedrío para la creatividad y la experimentación. Para algunos la radio es un lujoso estudio de una emisora ubicada en el centro de la ciudad, para otros un proyecto atado con alambres en un barrio de la

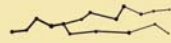


periferia, y para otros un espacio de libertad adentro de una cárcel, y para otros una experiencia terapéutica en un hospital psiquiátrico. Pero todos, todos coinciden en un punto: aunque tantas veces se ha pronosticado su muerte, la radio es un medio que está más vivo que nunca, pero eso sí: se ha convertido en un medio movedido, zigzagueante, esquivo, un objeto de estudio atrapante como pocos, que evoluciona y cambia de manera constante. Su devenir nos interpela en forma permanente y nos impone nuevos desafíos: la radio en internet, la radio digital, nuevas formas de escuchar, consumir, usar, apropiar, producir y transmitir materiales y contenidos, nuevos tipos de programas, géneros y formatos, diferentes soportes tecnológicos, etc. etc. etc.

Quiero dedicar también un párrafo especial a otro aspecto: la radio en la escuela. Pese a todos los avances y al atractivo que despiertan en los niños las nuevas tecnologías, consideramos que la radio sigue manteniendo intactas muchas potencialidades y ventajas comparativas para su uso con fines educativos, a saber:

- Ayuda a que los niños mejoren la expresividad oral y la escritura, motivándolos a enriquecer el lenguaje
- Requiere la aplicación de técnicas de trabajo intelectual (identificar un tema, investigarlo, seleccionar las ideas principales, sacar conclusiones)
- Deja enseñanzas sobre la importancia y la necesidad de trabajar en equipo
- Estimula la imaginación y la creatividad
- Promueve la salida al entorno y la relación con la comunidad
- Abre las puertas a un trabajo interdisciplinario

5. A la hora de pensar en qué tipo de comunicadores estamos formando, no podemos perder de vista los objetivos comunes que comparten nuestras carreras y nuestras facultades, en el marco de la Universidad Pública. En primer lugar, la formación ante



todo de ciudadanos libres, con espíritu crítico, voluntad de progreso y vocación transformadora. En segundo término, más específicamente en el campo de la comunicación, la formación de comunicadores sociales serios, responsables, comprometidos, capaces de realizar aportes novedosos en el campo profesional, tendiendo a una comunicación y una sociedad más igualitaria, libre y democrática. Y en tercer lugar, en lo que atañe específicamente a nuestras cátedras, nos parece que la enseñanza radiofónica debe incorporar de manera insoslayable los aspectos que en estas últimas décadas mutaron en el campo radiofónico y que muchas veces no alcanzan a reflejarse en los clásicos manuales referidos al medio: los desafíos que nos plantean las nuevas tecnologías, las redes sociales, la “convergencia multimedia” y los nuevos escenarios en los que podemos “hacer radio”, más allá de los límites y las fronteras de lo que hasta ahora conocíamos como el “fenómeno radio”. Es decir, en síntesis, necesitamos formar productores y realizadores radiofónicos creativos, innovadores, capaces de afrontar los nuevos desafíos.

Todo esto es lo que hace que la radio siga siendo tan mágica y entrañable. Porque constituye para docentes y estudiantes una aventura y un descubrimiento constantes. Y nos obliga a estar siempre atentos, inquietos, dispuestos a “estudiar, trabajar, imaginar, innovar, crecer, jugar, soñar”.